

ceñudo naturalmente, hasta pasar por áspero y desabrido, es ameno en su trato familiar, festivo en su trato íntimo, agasajador y rumboso en su casa, amigo de la sociedad y de proporcionar recreos y placeres á los que disfrutaban de su confianza y aprecio. Vehementísimo, impetuoso, *irasci celer*, como dijo de sí mismo el poeta latino á quien él ha hecho hablar la lengua de Garcilaso, es frecuentemente dócil y complaciente hasta la debilidad.

El mérito ajeno le entusiasma. En el poder, colocó en los destinos por él creados, á los que creía que por su mérito eran dignos de ellos, aunque supiera que habían sido enemigos suyos; y amigos y parientes no recibieron en aquella época testimonios de predilección particular. Creemos que la injuria que ha dejado más profundos rencores en su corazón, y de la cual conservará más huellas, fué la que recibió en el Estamento de Próceres, y debemos respetar ese sentimiento de la ancianidad, noble, justo en su origen, y que recaía sobre un corazón ya lastimado por otros ultrajes. Por lo demás, sabemos que no conserva enemiga contra sus perseguidores, y consideramos con placer que aunque un disculpable compromiso de su juventud le atrajo tanta enemistad, y aunque los partidos ingratos han mirado con tanto desdén, y compensado con tantas acusaciones é inyectivas sus grandes talentos, y sus no menores servicios, él con medios de fortuna, amigos, y consideración en el extranjero, no ha podido nunca borrar de su corazón el amor de la Patria, fuera de la cual no podía vivir.

No le fué traidor tan dulce sentimiento. Cuando creía venir á encontrar un sepulcro, han podido los aires vivificadores de su querida Andalucía ensanchar su cora-

zón, dar treguas á la hora fatal que creía próxima; y prestar aún sombra á sus canas,—por días..... que quisiera dilatar largamente nuestro deseo!—las encantadas y pintorescas márgenes del Genil y del Darro.

#### APÉNDICE.

Suspendida la biografía del Excmo. Sr. D. Javier de Búrgos en 1842, en que la escribió el Sr. Pastor Diaz, y habiendo vivido aquel hasta 1848, nos ha parecido conveniente apuntar sumariamente los hechos, que entre una y otra época pasaron, tomándolos de la Biografía que al frente de su obra póstuma ANALES DEL REINADO DE DOÑA ISABEL SEGUNDA se publicó con las iniciales A. P.

A los veinticinco años de haber publicado el señor don Javier de Búrgos su traducción en versos castellanos de todas las obras de Horacio, emprendió y llevó á cabo su corrección y reforma, enriqueciendo sus comentarios, todo lo cual dió á la estampa en 1844.

En 1843 fué electo Diputado por Granada, y á los dos meses nombrado Presidente de la Comisión para el arreglo del sistema tributario, de la cual eran vocales los señores Santillan, Pita Pizarro y Mon, terminándose en ocho meses tan importantes trabajos.

Reelecto para las Córtes de 1844, fué nombrado Senador vitalicio á fines del verano de 1845; individuo del Consejo Real, y Presidente de su sección de Hacienda.

En Mayo de 1846 ocupó nuevamente el Ministerio de la Gobernación, en el cual acordó y preparó una subasta de doscientos millones de reales para obras públicas, las Ordenanzas de Montes y una Instrucción para el deslin-

de y amojonamiento de los del Estado, de propios y comunes de los pueblos y de establecimientos públicos. Nombró una comision para extender un proyecto de ley á fin de uniformar en todo el Reino el sistema de pesas y medidas, cuya ley en efecto se dictó, y ha tenido ejecucion; fijó el espíritu de la de 1845 sobre ayuntamientos, y dió nueva y acertada organizacion á la Real Academia de San Fernando. Instruccion pública, beneficencia, carreteras, conduccion de aguas á Madrid, fueron asimismo objeto de su atencion especial: en diez y nueve dias que duró en este último Ministerio, despachó más de dos mil expedientes, prodigio de actividad que su Biografía debe consignar.

Al cabo de dicho tiempo, él y el Presidente de aquel Ministerio hicieron dimision, y vuelto á la paz de su hogar, tornó tambien á la Presidencia de la Seccion de Hacienda del Consejo Real.

A poco empezó á adolecer, y en 22 de Enero de 1848, á los sesenta y nueve años de su edad, entregó su espíritu al Criador. Sus restos mortales yacen en el cementerio situado extramuros de la Puerta de Bilbao.

Aunque Búrgos sobresalía ante todo como administrador y economista, y como hombre de gobierno, no olvidando el carácter literario de esta publicacion, por cuyo prisma principalmente se le considera, séanos permitido conservar dos rasgos característicos, que bajo este aspecto ilustran sus últimos momentos. Poco antes de fallecer se levantó, á las siete de la mañana, á corregir pruebas: era cercano su fin, y se deleitaba en conversar de literatura y administracion.

Sus últimas palabras fueron consagradas, al mismo tiempo que á la Religion, á la excelencia del idioma del Lacio. Leyéndole el Sacerdote, en aquella extremidad, algunas oraciones en castellano, "*Los Evangelios, los Evangelios*,—le dijo el moribundo;—*y en latin; que me gustan más.*" Pocos momentos despues dió el alma á Dios!

## DON ÁNGEL DE SAAVEDRA, DUQUE DE RIVAS.

### BIOGRAFÍA.

No es siempre la vida de los hombres conocidos en el mundo por la fama de sus escritos y el mérito literario de sus obras, la relacion tranquila de los estudios de su gabinete, la observacion lenta de los progresos del arte que cultivan, ó del vuelo de su imaginacion por las regiones que pueblan ó conquistan con el poder creador de su fantasía. No están exentos los privilegiados ingenios, de las tristes vicisitudes de la vida material, y frecuentemente suele cebarse en ellos, como en más sabroso pasto, la desventura y el infortunio.

Desde muy antiguo fué azarosa la existencia de los poetas; y mezclados,—por su voluntad unas veces, otras, mal de su grado,—en el torbellino de los acontecimientos públicos, ha solido tocarles mayor parte en los rudos golpes de la fortuna, que en los costosos favores de la gloria. Turbulenta, agitada, borrascosa aparece en los periodos de la historia griega y romana la vida de sus poetas y de sus filósofos: más animada y combatida aún en las épocas tempestuosas de la Edad media. Los Dantes, los Tassos, los Petraras, los Milton no pasaron su existencia en la elaboracion tranquila de sus obras in-